

# ANALES VALENTINOS

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA

Año XI

1985

Núm. 22

## ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
Ramón Arnau: <b>Ética y dogma en la "Iglesia de comunión"</b> ... ..	177
Carlos Elorriaga: <b>Modos de hacer teología y sistematización teológica</b> ... ..	195
Antonio Benlloch Poveda: <b>Nuevas perspectivas del Derecho de la Iglesia ante la cultura del ocio</b> ... ..	225
Manuel Ramos Valera: <b>La revisión ficheteana de la filosofía de Kant</b> ... ..	241
Luis José López Ortiz: <b>Reflexiones sobre el pensamiento moral y religioso de León Tolstoi</b> ... ..	297
Nota: Vicente Vilar: <b>Los estudios de Antiguo Testamento en España en nuestro tiempo</b> ... ..	313
Recensiones ... ..	327
Actividades ... ..	339

**FACULTAD DE TEOLOGÍA**  
**SAN VICENTE FERRER, VALENCIA**  
Sección Diócesis

## ACTIVIDADES

### XXII CONGRESO INTERNACIONAL DE MORALISTAS DE HABLA ALEMANA

Del 16 al 20 de septiembre de este año 1985, ha tenido lugar en Brixen (Bressanone) el XXII Congreso de moralistas de habla alemana. En el nombre mismo del congreso entra el calificativo de internacional, pues además de los profesores de las naciones que poseen oficialmente esta lengua (las dos Alemanias, Austria, Suiza e Italia), que son los destinatarios directos, son invitados los moralistas de toda Europa. La asistencia de profesores al congreso fue bastante numerosa: 118 en total. La parte principal la daban las cinco naciones mencionadas; pero además había profesores de Holanda, Francia, Checoslovaquia, Hungría, Yugoslavia, Polonia, España, Irlanda e Indonesia.

El congreso tuvo su apertura solemne el día 16 después de cenar. El primero en intervenir fue el Dr. Karl Golser, quien, en nombre de los cuatro organizadores del congreso, saludó e informó a los asistentes. Unas breves palabras de acogida fueron pronunciadas también por el Dr. Konrad Köhl, Director de la Nikolaus-Cusanus-Akademie, donde se celebraron las sesiones del congreso. Luego tomaron la palabra las autoridades locales: el Dr. Josef Michaeler, Vicario General, en nombre del Obispo de la Diócesis de Brixen; la Delegada de Cultura del Ayuntamiento, en nombre del Alcalde; y el Dr. Silvius Magnago, Presidente del Gobierno autónomo del Südtirol. El Coro de la Catedral de Brixen inició la sesión con el "Cantate Domino", y al final interpretó varios cantos populares del Südtirol.

No pasó desapercibido el hecho de que el congreso tenía lugar en un país que, siendo profundamente alemán, desde hace más de sesenta años, forma parte de Italia. Después de la apertura oficial, el Dr. Silvius Magnago, que es un veterano líder en el quehacer político regional, invitó a los congresistas a un coloquio sobre la situación en el Südtirol. La prolongada información a cargo del Dr. Silvius y el breve coloquio que la siguió, fueron muy provechosos para desarrollar la sensibilidad respecto de la situación de las minorías dentro de las grandes naciones. Igualmente se pudo percibir el esfuerzo y quizá también el grado notable de acierto con que aquella minoría ha sabido organizarse y defender civilizadamente la propia cultura.

El tema del congreso era: Relevancia de la fe para el actuar moral. El enunciado de este tema tiene una evidencia de antemano: todo moralista está convencido de que la fe es relevante respecto del actuar moral. La discusión viene cuando se quiere hacer ver el modo cómo esa relevancia pasa a ser realidad. El desenvolvimiento de las sesiones hizo patente que, detrás de ese enunciado incuestiona-

ble, persisten marcadas divergencias. Sin renunciar al carácter general del tema, se previeron tres campos específicos para que, por vía de ejemplo, se pudiera mostrar la trascendencia de la fe en el actuar moral: la disposición sobre la vida humana, la sexualidad y el mundo del trabajo. Pero no se trataba de entrar en los muchos problemas que se encuentran en cada uno de esos campos, sino de tomar de ellos algún aspecto para hacer ver el cauce por el que la fe actúa en la orientación del obrar moral.

El método de trabajo tenía como punto de partida la ponencia del conferenciante señalada para cada uno de estos tres temas. Al terminar la conferencia, se dedicaban unos veinte minutos para formular preguntas al conferenciante. Luego, después de un breve descanso, se pasaba a los grupos de trabajo, que funcionaron en número de ocho. Allí se dialogaba sin cuestionario previo. Por la tarde tenía lugar la discusión en el pleno. Primero los moderadores de los grupos presentaban un resumen de lo hablado —así se hizo el primer día— o formulaban al ponente y al pleno dos o tres de las cuestiones que el grupo había considerado de mayor interés —método que se siguió el tercer día.

El martes, 17, la ponencia estuvo a cargo del Dr. Josef Fuchs, profesor emérito de la Universidad Gregoriana de Roma, sobre el tema: Fe cristiana y disposición sobre la vida humana. En el comienzo mismo del buen esquema que se distribuyó a los congresistas antes de escuchar la ponencia, advertía el profesor Fuchs: El tema no es el problema de disponer de la vida humana. No se trata de principios básicos ni de aplicaciones casuísticas, sino del papel que se le atribuye a la fe cristiana para la solución de los problemas referentes al recto actuar moral. El ejemplo concreto que escogió el ponente fue el de la decisión libre de seguir viviendo o de matarse. En el grupo de trabajo número uno, se concretaba este mismo problema con la afirmación de quien dice que la vida ya no le ofrece nada, por lo mismo decide suicidarse. ¿Con qué argumentos y en qué estilo sale al paso el moralista cristiano a partir de su fe? Interesaba más el modo de argumentar que la respuesta concreta. A lo largo de las discusiones, iba resaltando la trascendencia de la cuestión —todavía sin resolver— de si existe una ética específicamente cristiana. Con este planteamiento queda definido el horizonte para el trabajo, y en él se mantuvo el congreso, a pesar de algunas tentativas, tanto en el pleno como en los grupos de trabajo, para que se entrara en otras casuísticas candentes.

El segundo día, miércoles, el Dr. Hans Rotter, profesor de la Universidad de Innsbruck, disertó sobre la fe cristiana y la relación sexual. La perspectiva histórico-salvífica venía a ser presentada como una de las bases de la argumentación moral. La limitación de tiempo no permitió que tuviera lugar la reunión de los grupos de trabajo. Esto no impidió que la discusión en el pleno tuviera animación y altura.

El jueves le correspondió al Dr. Lothar Roos, profesor de la Universidad de Bonn, vérselas con el tema: Fe cristiana y configuración del mundo del trabajo. Su densa exposición abarcó muchos puntos, desde los más abstractos referentes al modo de argumentar, hasta otros más concretos, como la dignidad del trabajo y la importancia del tiempo libre. El tiempo resultaba corto para dar cabida a las demandas de intervención, tanto en los grupos de trabajo como en el pleno.

El viernes por la mañana, tenía lugar la discusión final en el pleno con la iniciativa de los tres conferenciantes, y las intervenciones que el tiempo limitado permitió a los congresistas. Con esta única sesión terminaba el congreso.

Las horas de después de la comida se aprovechaban para visitar los monumentos y obras de arte locales: la catedral, el museo diocesano y el convento Neustieft, destacando en este terreno la excursión a la ciudad de Trento. Por hallarse ésta a unos cien kilómetros de distancia, ocupó toda la tarde del miércoles hasta cerca de la medianoche. La visita a la catedral, y sobre todo al museo diocesano, donde grandes cuadros querían reflejar las sesiones del famoso Concilio, impresionaron a aquellos congresistas, que tantas veces habían estudiado las enseñanzas del mismo. Una recepción en la Academia Católica de Teología, donde los congresistas fueron obsequiados con una porción de uva del terreno, vino y bebidas refrescantes, fue muy oportuna en aquella tarde notablemente calurosa.

Por diversos motivos, los participantes tuvieron que acostarse todas las noches tarde. Esto no impidió que la eucaristía, programada para las siete y cuarto de la mañana, resultara muy concurrida y animada: un par de docenas concelebrando, y el resto participando como unos buenos seglares. Tenía su emotividad aquella participación tan internacional, tan europea, en que lo mismo se cantaba la misa "de Angelis", que los cantos populares del devocionario alemán.

La brevedad del congreso, la altura de las intervenciones, el interés de las conversaciones en la mesa y en los pasillos, junto con los descansos artísticos y turísticos, han dejado un buen recuerdo en el ánimo de los congresistas, no menos que el deseo de participar en el próximo congreso, que tendrá lugar en la ciudad alemana de Passau, del 21 al 25 de septiembre de 1987, sobre el tema: Migración y dignidad humana.

MIGUEL ANTOLÍ